

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiéndose además, gratis, una edición a los obreros.

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

E. Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre a 5'00
Número del día 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

La anarquía en Portugal

El telégrafo libre, es decir, que funciona desde la frontera, nos ha comunicado un hecho acaecido en Portugal, que en su sencillez es todo un drama y que subleva los ánimos de todas las personas honradas.

Un muchacho de trece años ha sido expulsado del Colegio militar, donde hacía su bachillerato, a consecuencia de que su padre—un oficial del Ejército, que por hazañas de guerra en las campañas de África, fué condecorado con la Torre y Espada—había sido condenado como conspirador inmiscuido en los movimientos revolucionarios monárquicos de Julio del año pasado.

Este concepto del Derecho penal, haciendo responsables a los hijos por los delitos de sus padres, postergado de todas las legislaciones, lo hizo revivir en Portugal el odio insensato que a los que se han mantenido fieles a sus convicciones monárquicas, profesan los republicanos; el deseo de acentuar el terror, única forma que la minoría republicana conoce para imponerse a la gran mayoría del país.

Y los hombres que en los mítines se decían progresivos y hasta ahora en sus periódicos afirman rotundamente que no puede volver la Monarquía a Portugal, porque no puede el país ir hacia atrás, restablecen con sus procesos las doctrinas que desde el siglo XVIII están desterradas de todos los Códigos.

Prender mujeres y niños, manteniéndolos en la cárcel días tras días incomunicados, para que digan dónde se hallan sus maridos ó sus padres; no reducir la penalidad a la persona del delincuente, sino hacerla pasar a sus hijos; es por lo visto, y según la mentalidad de los políticos republicanos portugueses, caminar adelante.

Del progreso, de las conquistas de la ciencia social, nada conocen; todo el tiempo, toda su actividad la han empleado, primero en estudiar la perfeccionada fabricación de las bombas, y ahora, en tirarlas los unos a los otros.

Y de los derechos asegurados a los ciudadanos en todas las democracias modernas, y de los cuales gozaban en Portugal en los tiempos de la *retrocedida* Monarquía, casi nada queda en la *avanzada* República; los domicilios violados a todas las horas, los presos incomunicados días sin cuento, los Jueces bajo la fiscalización de los Gobernadores civiles y hasta de los Alcaldes cualesquiera carbonarios erigidos en autoridades y disponiendo según su voluntad, que es la suprema ley.

Sólo el odio domina y el carbonario manda. No cabe duda que los republicanos se diferencian de lo que eran antaño.

Cuando, después de proclamada la República, fué cambiado el pabellón nacional eligiéndose los colores rojo y verde para que lo formaran, muchas personas han visto en ese cambio una tontería.

Tenían razón los republicanos en la mutación. La antigua bandera azul y blanca tenía algo del cielo de aquel país y de la blanca toga de la justicia. Justicia no hay ahora, el cielo sólo puede mirarse a través de la humareda de las explosiones, y, por lo tanto, es mucho mejor un pabellón rojo como la sangre que mancha ahora las calles y verde como el odio que ahora impulsa a aquellos hombres.

Urberuaga de Ubilla.—Marquina, (Vizcaya).—Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio.—Pídase memoria.

PUNTOS DE VISTA

Pero ¿intervenidos?

Es de hace poco. Un personaje liberal ahora, sin cargo público, pero muy desinteresado, muy afecto al Gobierno presente, me decía:

—Amigo, no nos hagamos, es decir, que no se hagan otros ilusiones. El partido liberal tendrá que dar por terminada su cometido gobernante para Octubre, y nos iremos todos, sin más combinaciones, ni más ministerios de la familia Vendrá Maura.

—¿Con quién?
Se sonrió y me respondió:
—Sí, ya lo entiendo a usted. Vendrá con La Cierva.

—Pero ¿no me dijo usted hace diez ó doce días que vendría Maura, pero que La Cierva quedaría excluido, porque de venir él se hundiría España?

—Pues por otras razones rectifico. Como usted ha dicho muchas veces, y con arreglo a lo que muchos ya sabemos, desde luego que al venir al Poder el partido conservador con D. Antonio y con don Juan, habrá algaradas ó conatos de algaradas; pero todo cuestión de quince días. Los radicales, mejor dicho, Lerroux, *que es los radicales*, no tienen la menor gana de correr ciertos riesgos, como usted también ha dicho. Eso de la Conjunción republicano-socialista ya ve usted cómo marcha. No, no hay aquí obstáculos que impidan una tranquila dominación conservadora. Pero fíjese usted en lo que le digo de los obstáculos: *¡No los hay aquí!*

—¿Dónde, pues?
—En el extranjero, y muy considerables. Desde el momento que el extranjero sepa que Maura y La Cierva forman parte de un Gobierno, comenzarán por esos mundos los mítines, las manifestaciones, las campañas de Prensa contra los *ejecutores* de Ferrer. Aquí está el grave, el gravísimo escollo.

Tuve un arranque de indignación, que cualquier español debe explicarse, aunque sea republicano, aunque sea periodista de cierto periodismo, y que expresé en forma desordenada y balbuciente.

—Ya sé, ya sé, querido amigo, algo de esto. Precisamente un conservador nada sospechoso, porque conozco muchos que lo son, me ha dicho ayer que quizá ya, en una cierta oficina periodística, estén redactados los despachos que irán al extranjero por correo, y por telégrafo volverán aquí, para decirnos que Europa no tolera el Gobierno de España por los *asesinos*. ¿Usted concibe esto? ¿Usted admite esto? ¿Toda su sangre de español no se subleva al considerarlo? Gobierno de asesinos habíamos de tener, ¿y qué tendría que ver con ello esa Europa, indiferente ante tantas infamias continentales? Ruda, salvaje, sin nombre, por lo cruel, ha sido la guerra en los Balcanes, y Europa no ha hecho sino *hacer que hacemos*, y se ha firmado una paz poco durable sólo porque Dios lo ha permitido. Arde Portugal por los cuatro costados y nadie dice nada, y nadie interviene, y España ha sido la primera en el respeto a ese derecho a reventar que tiene cada uno dentro de su casa. ¿Y es comprensible—fijémonos en esto—, es admisible que en un mismo periódico español (ya sabe usted que se está dando el caso) se pida la completa neutralidad de España respecto a las cosas de Portugal y la intervención del extranjero en las cosas de España? ¡Qué enormidad! ¡Qué crimen!

¿Y hemos de ser nosotros los únicos vigilados, sujetos a presión, intervenidos? Por Cristo, que aunque Ferrer no hubiera sido un inductor de múltiples asesinatos, y aunque Maura y La Cierva hubieran ejercido de homicidas, esto es del todo intolerable! Fíjese usted—añadí después de un momento de silencio—, fíjese usted, querido amigo, en lo que ocurre dentro de una casa, cuya familia se pelea: quiere intervenir alguien para poner paz, sencillamente para poner paz; y los que riñen deponen sus actitudes, se vuelven contra el intruso, y exclaman: «Señor, váyase usted; esta contienda es cosa nuestra». ¿No ha de pasar lo mismo a un pueblo? Aunque aquí, entre nosotros, queramos devorar a un gobernante, ¿vamos a consentir que otros nos lo devoren, ni a devorarlo en virtud de un extraño mandato? ¿Y nuestra personalidad internacional? ¿Y nuestra personalidad personal... digámoslo de esta manera? ¿Y todo eso de la independencia de carácter, del orgullo de raza? Los que echamos a Napoleón, ¿vamos a tolerar que nos acogote un mitin extranjero, el texto de cuyos discursos se haya escrito en Madrid? ¿No subleva esto el ánimo del español menos español, del patriota menos patriota? Que no vuelva Maura, que no vuelva La Cierva; pero que sea por voluntad de la opinión, de la gran masa del país, del Rey, de nosotros, ¡sólo de nosotros!; no porque nadie del exterior se nos imponga. Admitir esto, imaginarlo nada más, es antipatriótico, es indigno, es sencillamente traidor, es sencillamente canallesco.

El personaje liberal, mi amigo, que en un orden político no puede ver a Maura y a La Cierva ni en pintura, respondió a mis palabras.

—Tiene usted muchísima razón. Esto es odioso.

CLAUDIO FROLLO.

De A B C.

Por telégrafo

Madrid 16, (varias horas).

Política y políticos

Del conde de Romanones.—Confidencia de los ministros.—Romanones a Sigüenza.—No habrá Consejo.—Sobre la huelga de Barcelona.

A la hora anunciada llegó de Gijón el presidente del Consejo de ministros.

Inmediatamente celebró conferencia con los ministros de la Guerra, Gobernación, Marina, Hacienda y Gracia y Justicia.

Las conferencias fueron largas y versaron sobre la cuestión de Marruecos.

A última hora de la tarde marchó a Sigüenza, donde pasará el día de mañana.

Nos dijo que no creía fácil que por ahora fuese necesaria la celebración del Consejo en estos días.

Manifestó que consideraba inadmisibles las condiciones nuevas que reclamaban los obreros de Barcelona.

Prosiguiendo en esta actitud—dijo— el Gobierno se inhibirá de la cuestión, limitándose al mantenimiento del orden público.

Después volvió a celebrar conferencia con Alba, acordando que el Gobernador pida a los obreros una contestación categórica antes del lunes.

Antes de terminar su conversación con los periodistas, les dijo que no ha-

bía perdido la esperanza de que se solucionara la huelga de Barcelona.

El Alto Comisario

El plan del Gobierno en nuestra zona de influencia marroquí.—El Gobierno se reserva la responsabilidad.

Antes de que marche el general Marina a Marruecos, celebrará varias conferencias oficiales con el Presidente del Consejo de Ministros y con el Ministro de la Guerra, para definir su misión, e informarse del plan del Gobierno.

Romanones dijo que ese plan no puede revelarse, pero que el Gobierno asume la completa responsabilidad de él.

Carta del capitán Sánchez

Al recibir el uniforme militar.—Gratitud a su defensor.—Amor al Ejército.

Con motivo de haberle sido entregado su uniforme al capitán Sánchez, este ha enviado a su defensor Sr. Serrano Batañero, la siguiente carta de gratitud:

«Mi queridísimo defensor: Las garras del sufrimiento moral que me martiriza ante la covicción firme de mi inocencia; el incesante desgarramiento de mi alma, lacerada por las espinas de mi triste situación, no han logrado inmutarme, porque antes y después de los hombres está Dios, que todo lo sabe y que lo ve todo. Me basta para mi tranquilidad que mi absoluta inocencia brille y resplandezca ante El con los rayos acrisolados de los dolores que me torturan.

Sin embargo, tiembla en mi mano la pluma a impulso de la intensa emoción que hapuesto en mi pecho el recuerdo de mis pasados años, consagrados por completo al Ejército, arca de todos mis amores, de todo mi orgullo, de mis dichas todas.

Este recuerdo lo ha despertado en mi espíritu la infinita amabilidad de usted, que tan amable ha sido conmigo mandándome el *honroso uniforme* que tantos años vestí, y por cuya honorabilidad daría mil vidas que tuviese cuantas veces me lo exigieran los hombres.

El corazón me saltaba del pecho y las lágrimas inundaban mis ojos... ¡Lágrimas santas, que eran como el rocío puro del indescriptible entusiasmo que siempre sentí por el Ejército!

A usted, mi querido defensor, le doy con toda mi alma un millón de gracias, tanto por lo expuesto como por lo mucho que usted hace por este desgraciado y sus hijitos, pues no desconozco las trabas que a usted se le pusieron hasta para privarme del consuelo de verlos.

Mi gratitud durará lo que mi vida pues le prometo que solo al dejar de existir dejaré de quererle su agradecido defendido, *Manuel Sánchez*»

La huelga de Barcelona

Se agrava el conflicto.—Asamblea tumultuosa.—El asunto preñuzgado.—Abucheo a los partidarios de la fórmula.—Acuerdo por aclamación.—Cincuenta y cinco horas semanales.—Criterio de Alba.—No dimite el gobernador.

El ministro de la Gobernación nos comunicó hoy noticias de Barcelona, que distan mucho de ser tranquilizadora.

Dijonos que, cuando todos los indicios hacían esperar la solución del conflicto, los obreros han rechazado la fórmula propuesta por el Gobierno.

Noticias particulares dicen, que la

asamblea de los delegados, tuvo cará ter de tumultuosa.

La concurrencia llevaba el propósito firme y deliberado, de no admitir la fórmula.

Cuantos hablaban en favor de ella eran abucheados.

En el momento de la votación, se intentó eliminar á los elementos no asociados, pero lrs mujeres opusieron tenazmente.

Por aclamación se acordó rechazar la fórmula de las sesenta horas semanales y exigir que ese tiempo de trabajo, quedará reducido á cincuenta y cinco.

Alba cree que el Gobierno ha hecho todo lo posible por lograr una concordia.

La fórmula—dijo—la había aceptado los delegados de los pueblos, por considerarla todos como el máximo de las concesiones, creyendo, por consiguiente, que se hace imposible aceptar las 55 horas que constituye la nueva exigencia.

Terminó el Sr. Alba desmintiéndonos que hubiera dimitido el Sr. Franco Rodríguez.

Noticias de la guerra

Detalles de una agresión.—Convoy á Kudia Federico.—Descarga cerrada.—Heridos.—Auxilio de tropas.—Se arraza un poblado.—El repliegue de las tropas.—Auxilios de un periodista.—Traslado de heridos.

Telegrafían de Ceuta, detalles de la agresión al convoy de aprovisionamiento enviado á Kudia Federico.

A las ocho de la mañana salió de la plaza el convoy diario, escoltado por cuarenta hombres del Regimiento de Borbón, al mando del teniente Sr. Holgado.

Llegaron á la Condesa sin contratiempo, y salieron entonces de Kudia Federico, fuerzas del Regimiento de Córdoba, encargadas de recoger el convoy.

Estas fuerzas venían al mando del teniente D. Antonio Díaz Martín.

Cuando pasaban por la Condesa, recibieron una descarga cerrada, cayendo herido el teniente Díaz, un sargento y once soldados.

Quedaron en pie cuarentiun hombres, que sostuvieron durísimo tiroteo.

Acudió el teniente señor Gómez Capilla, al mando de la sección que estaba en Kudia Federico.

Desplegaron las fuerzas en guerrilla, dando lugar á que se acogieran las bajas y se trasladaran á las posiciones.

Enseguida organizóse en la plaza una columna, mandada por el comandante señor Gabarrón, y formada por tiradores del Riff, al mando del capitán Castro y de los tenientes señores Real, Polavieja y Ayala.

Una sección de montaña, mandada por el teniente García, dos piezas de montaña, fuerzas del escuadrón de Villarrobledo y tres coches de Sanidad.

Incorporósele también fuezas del escuadrón de Albuera.

A las cuatro de la tarde llegaron al ángulo de los caminos de Tetuán, desplegándose las fuerzas para proteger al convoy.

La artillería cañoneó el poblado de Ashfa.

Los tiradores del Riff ocuparon una colina.

El escuadrón de Villarrobledo quedó de reserva.

Las tropas sufrieron nutrido tiroteo, matándonos solamente á un soldado del escuadrón de Albuera y á otro de los tiradores del Riff.

Ya anochecido, comenzó el repliegue de la columna, entrando sin ser hostilizada en la Condesa.

En momentos difícilísimos, el periodista Sr. Anido, distinguióse heroicamente trasladando muertos y auxiliando á los heridos.

El remolcador Manuel Marja arrastró varios lanchones, en los cuales y en los coches de Sanidad se trasladaron los soldados muertos y heridos graves.

Del extranjero

Precauciones inglesas respecto á Somalilandia.

En la Cámara de los Comunes Monsieur Harcourt informó á Mr. Bonar Law que había recibido un completo y satisfactorio informe de la situación de Somalilandia, si bien, no tenía propósitos de leerlo, porque estaba relacionado con la presente disposición de las tropas y la información podría llegar á los más recónditos rincones de Somalilandia con una rapidez increíble; publicaría los documentos tan pronto le fuera posible.

UNA INTERVIU

Nuestra acción en Africa

París 14.

El periódico *Excelsior* ha publicado hoy una entrevista celebrada en Cauterets por el profesor de la Universidad de Burdeos, M. Enrique Lorin, con el presidente del Congreso, Sr. Villanueva. Los párrafos más salientes de ella son los siguientes:

«La conversación entablóse sobre el reciente artículo de *El Imparcial* titulado «Preparación extraña», en el que el diario madrileño quejase de la malevolencia de ciertos periódicos franceses con respecto á España, añadiendo que es un torpe prefacio al próximo viaje de Poincaré.

«—Pero, ¿es verdad—hízole observar—que hay por nuestra parte malevolencia? ¿No es realmente injusto publicar telegramas de París bajo el título de «Campana antiespañola de la Prensa francesa?»

«El Sr. Villanueva encontró, en efecto, estas palabras un poco exageradas. Sabe que el Gobierno de Madrid conoce los sentimientos de amistad sincera con el nuestro. Pero—añadió—hay algunas razones para esas quejas. Se acusa á España—dijo—de ignorar en Marruecos los rudimentos de la política indígena, sin los cuales la política militar no puede fundar nada duradero. Pues esos servicios están ya perfectamente organizados en la región de Melilla. Alrededor de Tetuán los acontecimientos nos han encontrado menos preparados; pero trabajamos activa y ardentemente para recuperar el tiempo perdido.

«Además, ¿no se ha ocupado hace poco el ministerio de Fomento en que los kilómetros de ferrocarriles militares necesarios para la pacificación rápida fuesen construídos casi al mismo tiempo que los del Marruecos francés? Ustedes insisten en nuestras dificultades y ustedes cometen una injusticia, porque (y el presidente enseña una carta recibida anteayer mañana) yo tengo aquí las pruebas de que esos artículos son leídos en las reuniones indígenas rebeldes é interpretados en el sentido de que los creyentes se pueden permitir todas las audacias porque los cristianos no están de acuerdo.

«Es preciso, ya lo he dicho muchas veces, que nuestra inteligencia sea un hecho y no solamente un motivo de discursos; que las autoridades de los dos países en Marruecos tengan la orden de proceder de acuerdo, de cercar y desamar poco á poco á los disidentes, sobre todo, y en seguida, en los territorios de Beni-Buyagi y las dos riberas del Lucus. Si esta cooperación estuviere asegurada no tendríamos que esperar largo tiempo para la libertad definitiva en las comunicaciones entre Tánger, Alcázar y la zona francesa.

«Créame usted; vale más que, lo mismo en Francia que en España, discutamos sobre lo que nos une, que sobre lo que nos divide.

«Entonces pregunté yo: ¿No debemos hablar entre españoles y franceses, tanto como de Marruecos, de una aproximación económica de un Tratado de comercio? Pero sobre eso yo apelo á vuestros propios periódicos. La oposición de los cata-

lanes y de los industriales del Norte dejan pocas esperanzas á los agricultores del Centro y del Sur si todos los obreros les impiden que protesten contra el encarecimiento de la vida.

«El presidente confesó que el problema es delicado. Su especial posición de árbitro parlamentario le impide exponer una opinión resuelta. Me parece, sin embargo, comprender que aprobaría la apertura de proposiciones oficiosas, cuya iniciativa podría partir de París, que preparasen el terreno para la cuestión general, más compleja de lo que se cree, de las relaciones económicas francoespañolas.

«Las relaciones entabladas hasta aquí han sido muy fragmentarias. Es todo un conjunto que conviene examinar si se quiere conseguir una obra práctica.

«En espera de que militares y diplomáticos la realicen, la Asociación de Turismo de los dos países se entregan á ella activamente.

«El Sr. Villanueva opina que la aproximación francoespañola, que será confirmada por el viaje de Poincaré á Madrid debe atraer hacia el país de su origen á las Repúblicas latinas de América.

«Finalmente, el Sr. Villanueva me expuso la complacencia con que veía la obra que lleva á cabo el Instituto francés de Madrid, fundado por las Universidades de Burdeos y de Tolosa.»

(De *El Imparcial*.)

Las Fiestas de la Sociedad Benedictine EN FECAMP

Aunque sea un poco tarde para hablar de las fiestas que se han verificado en Fécamp con motivo del *Cincuentenario* de dicha Sociedad, debemos á nuestros queridos lectores una pequeña relación de los que fueron estas magníficas bodas de oro de la Sociedad creada en 1863 por D. Alejandro Le Grand, padre para resucitar el LICOR inventado en 1510 por el monje D. Bernardo Vincelli.

Los convidados llegados la víspera y hospedados por la Sociedad, empezaron por desfilan todos ante el Consejo de Administración y la Dirección General, que les acogieron muy amablemente. Después se formó la comitiva para oír en la antigua Abadía la misa solemne presidida por el Arzobispo de Rouen y el Obispo de Gayeux, y durante la cual cantó un gran artista de la ópera de Monte Carlo y tocó la excelente música formada por los empleados de la Benedictine.

Después, los dos Prelados y el clero de la Abadía, vinieron á bendecir los nuevos edificios concluídos este año para ensanchar la fábrica, y, por la tarde, los invitados guiados por los subdirectores señores Eugenio, Alejandro y Marcelo Le Grand, visitaron los laboratorios de destilación, salas de embotellar y de rotular, fábrica de cajas, y en fin, las inmensas bodegas en donde están almacenados los aguardientes, procediendo de la destilería que posee la Sociedad en Boufarik (Argelia); los Cognacs y los Armagnacs que sirven para la preparación del famoso LICOR BENEDICTINE.

Se terminó la visita por un paseo en el magnífico museo de la Benedictine, creado por Mr. Le Grand en 1863, para recoger los tesoros artísticos de los antiguos monjes de la Abadía.

Mientras tanto, la Armonía de la Benedictine tocaba en el jardín del Establecimiento.

A las cuatro y media todo el mundo se encontraba reunido en la maravillosa Sala de los Abades en donde pronunciaron hermosos discursos el Sr. Watel-Dehaynin, Presidente del Consejo de Administración y D. Marcelo Le Grand, Director General.

Acto continuo empezó la distribución de las recompensas á los agentes y representantes de los distintos países y á

los empleados de las oficinas y obreros de la fábrica.

El agente general para España, don Federico Louiset, obtuvo una medalla de oro y sus ayudantes señores Gastón y René Louiset una medalla de plata.

Por la noche, todos estos colaboradores de la Benedictine, se unieron á los convidados en un gran banquete de cerca de 1.400 cubiertos en el cual fueron pronunciados numerosos brindis y terminaron estas inolvidables fiestas con una iluminación general del establecimiento y un magnífico fuego artificial cuya pieza principal figuraba la vista de los edificios de la fábrica, sobre una longitud de 70 metros.

Excusamos decir que presenciaron estas grandiosas fiestas, gran número de notabilidades, senadores, diputados, periodistas franceses y extranjeros, etcétera, que quisieron dar un testimonio de simpatía á esta gran Empresa del LICOR BENEDICTINE, que es una de las glorias de la Exportación francesa.

DERECHOS EN LOS JUZGADOS

Actas de consentimiento ó consejo

La *Gaceta* publica una Real orden de Gracia y Justicia, fijando los derechos de los Jueces municipales y Secretarios por las diligencias que puedan ser necesarias para la extensión de las actas de consentimiento ó consejo para contraer matrimonio canónico, en las siguientes disposiciones:

1.º Por cuantas diligencias puedan ser necesarias para la extensión de las actas de consentimiento ó consejo para contraer matrimonio canónico, inclusive el testimonio de las mismas que ha de entregarse á los interesados, devengarán, en concepto de honorarios, dos pesetas el Juez municipal y dos el Secretario. Si á petición de los interesados, ó por cualquiera otra causa justificada se hubiere de extender el acta en el domicilio del interesado, el Juez y Secretario devengarán derechos dobles.

2.º Por las mismas actas y su testimonio, cuando los que en ellas intervengan sean personas de humilde condición económica, extremo que habrá de acreditarse tan sólo con la exhibición por parte del impetrante ó del concedente de su cédula personal de 11.ª clase, y en la que, además, se exprese en el lugar de la profesión la de jornalero, devengará una peseta el Juez y otra el Secretario; y

3.º Exceptuar por este concepto de todo derecho de arancel á los pobres de solemnidad y demás personas que lo están de obtener cédula personal.»

NOTICIAS VARIAS

Cesantía

Por falta de presentación, ha sido declarado cesante el guardia de seguridad de segunda clase, Antonio Castelar López.

Prohibición

El Sr. Gobernador militar interino de esta plaza, dirige comunicación al señor Gobernador civil, en la que le expresa haber dado órdenes para que los señores Oficiales y clases que presten el servicio de vigilancia en las inmediaciones de los baños del Real, con el fin de evitar que los soldados se aproximen á los pabellones destinados á bañarse las señoras.

Invitación

El Diputado visitador del Hospicio provincial, D. Manuel Díaz Carrera, dirige al Sr. Gobernador civil atento oficio, invitándole á la solemne función que el próximo día 18 se celebrará en la capilla de dicho establecimiento benéfico, exponiéndose á la adoración de los fieles Su Divina Majestad.

MARQUÉS DEL REAL TESORO JEREZ Y COGNAC